



Madagascar, región del Sur-Este - 'TSIRY' - Educación

Ahora se leer y escribir. ¡Qué alegría ser valorada y considerada como una auténtica ciudadana! Desde el 2010, 5509 adultos, mayoritariamente mujeres y 2180 niños han participado en el programa de educación iniciado por las voluntarias AIC en el Sur-Este de Madagascar.

Este proyecto tiene como objetivo el desarrollo de la persona humana en todas sus dimensiones. También pretende fomentar un cambio en la actitud de la sociedad concientizando a las personas en la importancia de trabajar juntos y establecer redes para permitir el desarrollo de todos.



Contexto

La región del Sur Este de Madagascar está compuesta por varias comunidades pequeñas y aisladas, que sufren de la sequía y de frecuentes ciclones causados por el calentamiento global. La economía de la región esta principalmente basada en las actividades agrícolas y artesanales.

Las mujeres y las niñas son desvalorizadas, pocas tienen acceso a la educación, y no son escuchadas ni tomadas en cuenta. Los matrimonios precoces son frecuentes. Las mujeres están a menudo solas para educar a sus hijos y sustentar sus necesidades. La infraestructura escolar escasa no favorece la escolarización de los niños, quienes a menudo trabajan desde muy pequeños.

Temática y actividades

TSIRY ('Semilla' en malgache) es un gran proyecto de educación creado en 2010 por un grupo de voluntarias AIC para acompañar a niños no escolarizados y a adultos analfabetas, en su mayoría mujeres, en el sureste de Madagascar.

Actividades:

- Alfabetización de adultos, en su mayoría mujeres
- Creación de actividades generadoras de ingresos gracias a los fondos que reciben los adultos al graduarse (huerto, cultivo de arroz, pesca, cría de aves, etc.). El grupo de participantes de una misma generación crea una pequeña cooperativa y los beneficios se distribuyen equitativamente entre todos.
- Nivelación escolar de niños para favorecer su reinserción en las escuelas públicas y permitirles participar al examen de fin de estudios primarios
- Comedores escolares para niños, lo que los motiva a mejorar su salud y sus resultados académicos. Las madres se turnan para cocinar y los niños traen cada uno la leña para la cocina.
- Contratación de instructores en las comunidades locales
- Formación espiritual

Cifras claves

- 5509 adultos han participado al programa de alfabetización y 2180 niños al programa dirigido a la reinserción en el entorno escolar
- 11 sedes de alfabetización para adultos – 7 sedes para los niños
- 66€ permiten a los adultos iniciar una actividad generadora de ingresos
- 66€/mes cubren los gastos de la cantina escolar para 30-35 niños



Socios locales

- Municipios y jefes de la región
- Ministerio de la educación nacional
- Caritas de Farafangana
- Comités diocesanos y aldeanos
- 'Asmae' para el material didáctico

Impactos y perspectivas

- La población local estuvo inmediatamente encantada de colaborar. Todos quisieron participar haciendo un compromiso concreto de acuerdo a sus medios y habilidades. Todas las fuerzas vivas de las diferentes localidades estuvieron implicadas.
- Los beneficiarios, que eran tímidos y temerosos, se sienten dignos y orgullosos desde el momento en que saben leer y escribir. Se sienten más realizados y se han vuelto más autónomos y seguros de si mismos.
- Gracias al capital recibido al finalizar el curso, el grupo de alumnos crea una pequeña cooperativa y los beneficios se reparten luego a partes iguales entre todos.
- Muchas personas quieren aprender a leer y escribir, sobre todo cuando ven el cambio en la vida de los destinatarios del proyecto. Así, año tras año, se han ido sucediendo generaciones a fin de satisfacer la creciente demanda, sobre todo en los pueblos aislados. La ubicación de las sedes puede cambiar de un año a otro para responder mejor a las necesidades del campo.
- Al reclutar los 18 instructores del proyecto en las comunidades locales, estos están cerca de los destinatarios, conocen y comparten con ellos la cultura local y ganan su confianza. Esto facilita la comunicación entre los destinatarios y los responsables, lo cual contribuye en gran medida al éxito del proyecto.
- En los últimos años, se ha puesto en marcha una nueva etapa del proyecto para satisfacer la demanda de los jóvenes que salen del primer ciclo y que han expresado su deseo de continuar realizando estudios profesionales y/o técnicos.
- Algunos de los jóvenes que participan en el proyecto se convierten a veces en instructores para acompañar a los nuevos grupos de jóvenes o adultos. Aportan una energía y un entusiasmo extraordinarios al proyecto. Ayudan a impulsar el cambio.
- Gracias al acompañamiento espiritual, los destinatarios toman conciencia de su dignidad, de su identidad como hijos de Dios amados por Él y de los diferentes talentos que han recibido de Él. Tan pronto como los destinatarios adultos han aprendido a leer, se enriquecen espiritualmente mediante la lectura del Evangelio al que fueron iniciados por los sacerdotes misioneros. Esto ayuda a fortalecer su fe. También pueden participar más activamente en la liturgia como lectores durante los servicios.
- En 2014, el Ministerio de Educación concedió un certificado de reconocimiento y felicitación por este proyecto. Las voluntarias esperan que el Estado se haga cargo algún día de este proyecto.

